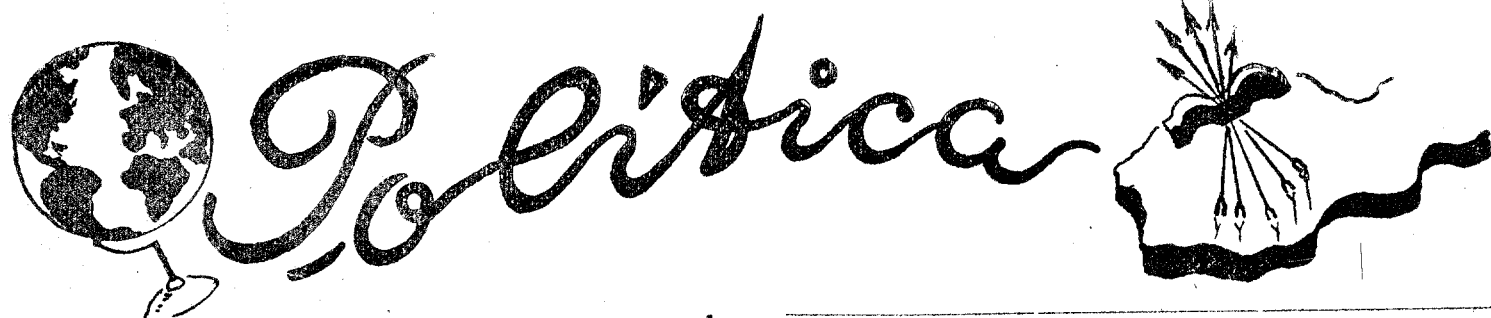




Crónica Internacional

Mientras las operaciones en San Petersburgo y Moscú progresan, sigue la ocupación de la cuenca industrial del Donetz. En el sector Sur las fuerzas alemanas y aliadas apuntan hacia el Cáucaso, donde se encuentran las principales fuentes inglesas de petróleo. El invierno no sólo permite operar a las fuerzas alemanas, sino que se convierte en problema para los Soviets. La satisfacción que produjo en los enemigos de Alemania el saber que los bolcheviques en su retirada destruyeron almacenes e instalaciones para con ello causar quebranto en la administración de las tropas de ocupación, se habrá trocado en el sentimiento contrario, pues que ahora carga sobre E. E. U. U. e Inglaterra el pasivo creado por este desballestamiento que implica un aumento en los suministros a Rusia. Advuértase que tropas y poblaciones marchando hacia el Este, huyendo ante el avance alemán, no encuentran donde cobijarse. Pasada la línea San Petersburgo-Moscú-Rostof, la densidad de las comunicaciones disminuye. Es que hay dos Rusias geográficas: la Europea y la Asiática. Rusia Europea, con dos tercios de la población total rusa, tiene sólo la cuarta parte de la extensión territorial soviética. Pero hay otra división en la Rusia Europea: del Volga al Este, empieza la estepa, semejante a la de Siberia. Dentro de la población europea hay una Rusia Occidental rica y poblada y otra Oriental, de menor población y habitabilidad a medida que se va a Oriente. La parte Occidental, la de los mares Báltico y Negro, de los ríos Dnieper al Don, albergando San Petersburgo, Moscú, Kíef, Odesa, Rostof, es la que está pasando a poder de las tropas del Reich. La potencialidad de los Soviets se asienta en esta zona Occidental: industria y agricultura. El comentario berlinés hace notar que si trazamos una línea que una San Peterburgo con Rostof coincidirá casi con el actual frente Germano-Ruso; demostrando en ello que la Rusia Occidental Europea ha pasado casi en su totalidad a poder de las fuerzas alemanas.

*

En la prensa japonesa aparece formulada una suma de aspiraciones del Japón en Oriente que especifican de esta suerte: Primera E. E. U. U. cesaría en su apoyo Chuk-King. Segunda: Japón tendría libertad de movimiento en China. Tercera: Norteamérica exhortaría a Chuk-King para concertar la paz con el Japón. Cuarta: Reconocimiento por E. E. U. U. de una «esfera de prosperidad común» en extremo Oriente bajo la dirección del Japón. Quinto: Reconocimiento por Norteamérica del Manchukuo. Sexto: Descongelación de fondos japoneses y chinos en los Estados Unidos. Actualmente la misión que gestiona Kuruso, antiguo embajador Japonés en Berlín, tiene por objeto normalizar las relaciones Nipo-Yanquis, entorpecidas por los rápidos cambios experimentados por la política internacional en extremo Oriente cuya solución fuera hallar la fórmula que compaginara los intereses japonés y norteamericano de conservar la paz en el Pacífico, con la evolución observada en la actitud Norteamericana acentuando la intervención.

El falangista, lucha en el puesto que le han asignado. Al que no se le concedió el honor, pedido reiteradamente de esgrimir las armas materiales en una lucha guerrera, le ha sido concedida la dura tarea de luchar aquí contra la incomprensión y el egoísmo de los unos, contra el recelo y los odios de los otros. Yo dije que España no tiene más camino para alcanzar su unidad, su grandeza y su libertad que los 26 Puntos de la Falange, interpretados todos ellos con arreglo a las doctrinas de nuestro Caudillo, al ritmo y a la velocidad que él marque y sin retroceder un sólo paso, porque este retreceso sería una traición.

No lo olvidéis, camaradas: tenemos una misión que cumplir. Tenemos la misión de hacer una España mejor para todos los españoles, para todos, absolutamente para todos, incluso para nuestros enemigos, a fin de que todos se sientan orgullosos el día de mañana de llamarse españoles. Y aquellos que por elucubraciones políticas y cabildeos crean que somos transitorios, yo les contesto desde aquí en nombre de todos vosotros: Falange no es un partido político. Falange no es un grupo ni una oligarquía que trata de explotar un país. Falange no es más que el conglomerado, la unión íntima, el haz, la comunión de todos los españoles de buena fe que quieren sacrificarse por su Patria: y, por lo tanto, caben a nuestro lado, caben con nosotros, todos aquéllos que estén dispuestos a trabajar con fe, a trabajar unidos, a trabajar con disciplina y sin olvidar que la vida es tránsito, que nuestro triunfo y nuestro fracaso no es la medida de nuestro esfuerzo, toda vez que el desaliento es impropio del falangista, porque ya nos definió José Antonio como una minoría inasequible al desaliento; y estamos dispuestos a llevar a términos tales nuestro esfuerzo — y quiero terminar mi discurso con las palabras de Vázquez de Mella con que lo inicié — que caigamos agotados si, pero sobre el cadáver de nuestros enemigos que son los de Dios y de España.

¡Arriba España!

CORREA VÉGLISSON